

SUSCRICION ADELANTADA
 POR UN MES... \$ 0. 60
 Números sueltos " 0. 20

MONTEVIDEO MUSICAL

CORRESPONSAL EN PARIS
 LUIS SAMBUCETTI

PERIÓDICO LITERARIO—ARTÍSTICO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR—FRANCISCO SAMBUCETTI

COLABORADORES—MÉSORITAS: MARIA LUISA PACCOTTI—MARIA MORRELLI—LOLA MARTINEZ—CARGALLEROS: ADOLFO PIÑERO—ANGEL MENCHACA—PROFESOR, LUIS D. DESTEFFANI—LEONOR DE MARIA (PADRE)—DR. ZAWERTAL—LUIS GARABALLI—MANUEL LOPEZ—CONSTANTINO BRUCHI—LUIS L. LEUBU—FEDERICO ESCALADA—LEON STRAUSS—JUAN MUSHIO—AUGUSTO DUPONT—JUAN LUKSICH—ANDRÉS DE GIOVANELLI—ANTONIO ARTORT—MANUEL MUÑOZ Y PEREZ.

Este periódico aparecerá cuatro veces al mes, los días 1º, 8, 16 y 24. Administración: Florida N° 242.

SUMARIO—Grabado—La Sra. Ventura Estrázulas de Lucerna—El Trémulo de Gotschalk—Ricardo Zamacois, (por Angel Menchaca)—Mefistófeles de Beite—Divagando sobre una hipótesis—Correspondencia noticiosa.

MONTEVIDEO MUSICAL

OCTUBRE 16 DE 1885

La Sra. Ventura Estrázulas de Lucerna

(AFICIONADA AL CANTO: VOZ DE SOPRANO)

Bajo el hermoso cielo de la encantadora Montevideo, brillaba hace apenas cuatro lustros, con luz de vivísimos, matizados, espléndidos colores, la que era preciada céntrica de esta culta sociedad, Ventura Estrázulas, hija de la muy respetada é inolvidable dama doña Dolores Carbalho, y del abogado don Jaime Estrázulas, uno de los miembros más notables del foro uruguayo, publicista y talmente de Estado.

Antes de continuar este trabajo debemos advertir que no hacemos biografía.

Tratamos únicamente de que, lo que nos ha sido solicitado por el Sr. Francisco Sambucetti, sea un ligero bosquejo que se encuadre en la índole de su periódico, y corresponda á la serie de los ya publicados, que empezamos con la señorita de Alvarez y Enrique Aubriot, haciendo por lo tanto lo posible, para que los rasgos que en la frágil memoria conservamos, alcancen siquiera á dar un perfil de la digna persona cuyo retrato engalana hoy las columnas del Montevideo Musical, que fué aquí una de las primeras y más sobresalientes aficionadas al canto, y que aún tan que-

rida és de lo mas selecto de este país;—evidente prueba de lo que dejamos manifestado está en el cariñoso y dulce recuerdo que de ella se conserva entre las distinguidas familias orientales.

Semejante á esas flores delicadas que al bañarse en la luz de la mañana abren su cáliz purísimo y con el suave y rico perfume que difunden embalsaman el ambiente que deleita el espíritu de quienes tienen la dicha de gozarlo, era aquella bellísima y notablemente educada señorita, ángel de su cristiano y bendecido hogar, en cuyo corazón albergábase nobilísimos sentimientos, diáfano cristal que

cinadores armonía, y tras cuyas incomparables gracias la juventud florada revoloteaba sin cesar en forma de vivaces, brillantes é iníquitas mariposas.

Todos los que la han tratado saben que es verdad cuanto decimos, y si de algo poca esta pintura, es de pálida y descolorida para poder representar como debiera, por medio de pinceladas enérgicas pero de tonos y contornos magistrales á la hoy señora que á tan larga distancia se encuentra de la tierra de su nacimiento, residiendo permanentemente en Niza, una de las ciudades de la Francia, que es mansion prodigiosa, por la benignidad de su clima y lo mara-

villosa de su posición topográfica de la más pulfante y encumbrada sociedad europea.

En la época á que nos referimos, ya Montevideo había sido visitada por intérpretes en las artes de la música y el canto; de la talla de Tamberlik, reputacion universal, de Mirati, de Ordinas, Tatti, Castañeri, Fummi, Dominetti, de Mme. Lagrange, Ida Edelvira, de la Grúa, Constanza Manzini, la Medori, la Parodi, y tantas otras cuyo eco parece resonar aún en la mente de quienes lo escucharon y aplaudieron, conservándose fresco todavía el recuerdo de los que tanto valían, y que además de artistas sobresalientes eran damas y caballeros que por sus cualidades particulares podían alternar con lo más distinguido de la sociedad que con justicia los aplaudía y victoreaba, primero, en el viejo teatro San Felipe, y poco después en el soberbio templo que perpetúa la memoria del muy ilustre é inmortal explorador de esta zona de América: Juan Díaz de Solís!

Entre aquella pléyade de artistas tan notables en una ú otra de las artes referidas, debemos anotar tambien al egregio violinista D. Camilo Sivori, que hoy reside en Paris, y que apesar de ser anciano, sabe arrancar á las cuerdas de su mágico violín, las melodías que extasiaban el espíritu de los primeros y más competentes públicos del mundo, sin haber encontrado quien lo supere; y el cual cada vez que se anuncia en Paris que va á tomar parte en alguno de los soberbios conciertos que sólo allí se oyen, vé caer á sus plantas una lluvia de flores, siendo aplaudido hasta el delirio por quienes tienen plena conciencia de lo que es arte y rinden culto especial á lo bello y verdaderamente sublime.

No incluímos en esta breve nómina á Paul Julian y á Gotschalk, dos génius musicales más contemporáneos: el primero de los cuales en el violín, y el segundo en el piano, electrizaron al público montevideoano, y cuyas armonías, cuando se recuerdan, parece que aun flotaran en el magistoso recinto de nuestro primer teatro lírico, de este Solís, que todavía no ha encontrado por su belloza arquitectónica, su acústica, lujo, elegancia, y demás condiciones que debe reunir un edificio de su naturaleza, rival en el Río de la Plata.



SEÑORA VENTURA ESTRÁZULAS DE LUCERNA

transparentaba el alma de sus bondadosos padres, y encanto á la voz de quienes con ellos se relacionaban: hermosa sin afectacion, tipo esencialmente americano; de atraeyentes y finas maneras; para compendiar:—uno de esos aéres de exquisita sensibilidad, dotados con el privilegio de hacerse querer aponas se les conoce, destinados á dulcificar y ombellecor cuanto les rodea.

Era pues, Ventura Estrázulas, en la época á que nos referimos, no lejána todavía, por su belleza física y moral, así como por la elevada distincion de familia, la reina de los más aristocráticos salones; una de las notas que mas deleitaba con su vibrante y fas-

Nos hemos entretenido en estas digresiones, que talvez no falte quien las considere fuera de lugar, porqué somos aquí tan olvidadizos, y tan afectos á prendarnos de lo último que llega, que suele parecerlos á los forasteros que no están al corriente de lo ocurrido, que los montevideanos recién comienzan á saber lo que es música y canto, interpretados por artistas de talla y de corazón: condición esta última que no resplandece mucho en la época moderna, talvez por estar ella algo impregnada de un brutal materialismo que descontenta y hiela!

A muchas obras de filantropía quedaron aquí ligados los nombres de los artistas que hemos mencionado, y de una manera singularísima el de Mme. Lagrange, que era tan célebre cantante como real señora.

Debióse á esto sin duda, el que se despertase entonces un gusto especialísimo por el canto y la música, que habiendo llegado en 1864 á un período notable, apesar de haber tenido después sus alternativas, está hoy á una altura que de seguro pueden envidiar otros pueblos de mayor población y más ricos que el nuestro; y como es ésta una parte que sobresale en la cultura social ella nos honra sobramente.

Entre las tantas señoritas que demostraban dotes poco comunes para el canto, distinguióse en 1864 Ventura Estrázulas, que era todavía, puede decirse, una niña.

Un inteligente maestro italiano, el Sr. Marotta que á la sazón residía entre nosotros, notando aquellas facultades y el vehemente deseo de desarrollárlas que su poseedora tenía, consiguió en corto tiempo hacerla desollar. Mas tardó la cantatriz Constanza Manzini la perfección; así que cuando la señorita de Estrázulas fué oída en los conciertos de caridad y de recuerdo inolvidable que la Sociedad de Damas de Beneficencia organizó en Solís, en los que también tomaban parte los de Reyes, de Goreda, y otras cuyos nombres escapan á los puntos de esta tosca pluma, su magnífica voz de soprano, potente y bien modulada dejaba encantados á quienes la escuchaban, que no cesaban de aplaudir á Ventura Estrázulas y llenarla de flores; ovaciones que formaba aura mercedida á la que cantaba para bien de los pobrecitos huérfanos, de los ancianos desvalidos, de los enfermos desgraciados, como sus demás compañeras, niñas todas de las principales familias de aquí, satisfaciendo á la vez el deseo de ser útil á los desheredados de la fortuna.

Sus óperas favoritas eran "Vesperas Sicilianas", "Lucrecia" y "Semiramis". De ellas entrecantaba aquellas árias que cantaba con admirable gusto, con íntimo sentimiento.—Su voz era bien timbrada, pastosa y sumamente flexible; lo que le permitía vocalizar cual pudiera hacerlo una consumada cantatriz. En los gorgéjos era también una especialidad. No era extraño, pues, que reuniendo tales condiciones produjese entusiasmo cada vez que se dejaba oír, ya en los conciertos familiares, ora en los festivales que reconocían por móvil una obra de caridad.

Todavía en la noche del 9 de Mayo de 1871, tuvimos ocasión de oír y de aplaudir una vez mas la bella voz de soprano de Ventura Estrázulas.

Tonia lugar en Solís una de esas fiestas musicales que dejan recuerdos inolvidables.

Se trataba de reunir fondos para socorrer á los pobres de Buenos Aires, ciudad sobre la cual pesaba una terrible epidemia. Cantó la plegaria de "Moisés" acompañada por el Sr. Lucorna, Sta. de Laana. Sr. Aubriot, Stas. de Acevedo, de Marquez, de Oliver, de Costa y caballeros que formaban el "Club Caridad."

Se comparaba su voz así como la de la Sta. Jesús Goreda, también soprano, á lluvia de perlas cayendo sobre copa de cristal.

Como sucesivamente hemos ido siguiendo ocupándonos de los demás aficionados, omitimos ahora algunos nombres de los que prestaron su valioso concurso en aquel concierto de Mayo del 71.

Retrocedamos algun tiempo á la fecha citada, á fin de que no quede cortada la asociación de ideas y el relato siga su curso regular.

Un distinguido oficial de la marina de guerra italiana, que formaba parte de la dotación de un buque estacionado en este puerto, cuyo oficial, Sr. Lucerna, era también aficionado al canto, poseyendo excelente voz de barítono, tuvo ocasión de conocer á Ventura Estrázulas, proclámndose de ella, con la que no tardó en matrimoniarla, dejando á la vez su carrera para dedicarse á la ingeniería, cuyos estudios habia hecho en su país, reválidando en esto su título científico.

Corto tiempo después, tan apreciada pareja aban donó Montevideo, fijando en Niza su residencia definitiva. Allí véase hoy rodeada de seis ó siete lindos niños, sus hijos, la que fué el encanto de esta sociedad. Persona que últimamente visitó su casa en la ciudad francesa de la referencia, nos dice, que Ventura Estrázulas aún suele tomar parte en fiestas íntimas de música y canto que suelen organizar las familias de buen tono; las que á fuerza de reiterados empeños han conseguido de la bella y afectuosa matrona americana la deferencia de su valioso concurso.

De manera que, quien siendo señorita era joya reluciente de la diadema social de su patria es hoy adorno de gran valía en el seno de la encumbrada sociedad europea, no sin tener siempre presente el recuerdo de la tierra que molcó su cuna, donde residen su anciano y virtuoso padre, su tío carnal el noble sacerdote D. Santiago Estrázulas y Lamas, Obispo de Irapuato, honor del clero nacional; y otros muchos miembros de su familia, la que acaba de sufrir una pérdida tan dolorosa como irreparable, la del austero ciudadano Dr. D. Francisco Estrázulas, un inolvidable compañero de bancos escolares en Montevideo y Buenos Aires, quien hasta ayer era algunas que una esperanza; y hoy, su espíritu inmortal háse elevado en rápido jiro á las regiones de la luz.

Hé aquí pues, Sr. Sambucetti, los recuerdos que he podido coördinar, no sin ayuda de algunos buenos amigos, y relativos á la dignísima persona con cuyo retrato honra vd. ahora las columnas del **MONTEVIDEO MUSICAL**.

MANUEL LOPEZ.

Octubre 12 de 1885.

«EL TRÉMOLO» DE GOTTSCHALK

El Trémolo de Gottschalk, es útilísimo estudio para los pianistas que desean adquirir con toda su plenitud la elasticidad del pulso tan necesaria para la buena ejecución; la desesperación de aquellos que por mal dirigido fino ó desatención de los preceptos por ellos determinados, tengan tal rigidez muscular que setorne rebelde á todo esfuerzo; un brillante trecho cuyo efecto es siempre fas-

cinante, ya se ejerente en los grandes conciertos públicos ó en las simples reuniones particulares.

Trecho usaz difícil, pero muy útil como estudio especial del mecanismo, el Trémolo de Gottschalk exige, primero que todo, fuerza, movilidad y completa libertad de acción en los musculos flexores de la mano y de los dedos, cuya sede existe únicamente en el ante-brazo, debiendo por tanto dejarse el sistema muscular del brazo en completa ó casi completa inacción. Esto es en cuanto á la dificultad mecánica; vencida ella es necesario mayor energía, sentimiento y una feliz intuición musical que permita distinguir la melodía predominante en toda la composición, comprenderla, hacerla sobresalir y darle todo el brillante colorido que ella requiere; sin eso el Trémolo no pasará de un ejercicio mecánico, útil sí, mas muy desagradable.

A nuestras estimables lectoras que se guarden bien de no hacerlo oír en tanto no consiguiere satisfactor todos los requisitos que enumeramos; á tal respecto somos extremadamente susceptibles; no hay gracia femenina que nos anime el suplicio de una música mal ejecutada.

Luis Moreau Gottschalk, uno de los mas célebres pianistas de la escuela moderna, nació en Nuova Orleans el 8 de Mayo de 1829, y falleció en Río Janeiro el 8 de Diciembre de 1869.

Después de haber perfeccionado su educación musical en Paris, donde recibió lecciones de piano de los profesores Camilo Stamaty y Carlos Hallé, teniendo por maestro de armonía á Maldet, dió numerosos conciertos en Francia, Suiza y España donde despertó un gran entusiasmo. Fué principalmente en Madrid que mayores ovaciones recibió. Vuelto á su patria recorrió después casi toda América en un constante triunfo.

Gottschalk, durante su residencia en Paris granjeóse la estimación de Chopin, cuyo estilo imitó en parte.

Sus composiciones tienen un carácter perfectamente individual que se distingue por la originalidad de la melodía, variedad de ritmos y excesivo sentimiento. Muchas son inspiradas por la música popular americana. Los criticos mas minuciosos notan el uso frecuente del segundo pedal, de los pasajes extremadamente rápidos y de otros efectos de sonoridad que el arte serio rechaza cuando dejenera en abuso.

RICARDO ZAMACOIS

POR ANGEL MENCHACA

(Conclusion)

El arte no puede ser jamás, sin perder toda su dignidad y su valor, un servil y tímido reproductor de la naturaleza.

Ella es la fuente de su inspiración, es su guía, es el primer principio de toda belleza; pero el arte es libre en sus medios y debe siempre conducirse cual si quisiera ante los ojos del observador algo como un juego de cristales que ya distribuya convenientemente la luz y los efectos del claro-oscuro, y disminuya ó aumente las proporciones de los detalles y del todo. Es aquí precisamente donde tiene campo el genio individual del artista, donde hace brillar las modalidades de su personalidad y las riquezas de su fantasía.

Si Zamacois se distingue tanto de la generalidad de los demás artistas cómicos, es debido á que impugna á todos los tipos que caracterizan el sello original de su talento artístico. El mismo desaparece, su persona física se trasfigura, queda completamente desconocida, es como un *medium* excepcional en que encarna el espíritu de sus propias creaciones, perfeccionadas, según su manera propia de concebir y sus ideales estéticos. Si representa un viejo enamorado y libertino, roncó en su personificación todos los caracteres salientes de los diversos orijinales que ha estudiado en la vida real, y fundiéndolos y complementándolos dá vida á un ejemplar más perfecto que cualquiera de la especie y que sin embargo determinadamente, á todos se parece.

Pero Zamacois no solamente domina por completo el arte cómico, sino que tiene una gracia equívoca, de esa que no se adquiere con el estudio, porque es un atributo del organismo.

Aquí, es necesaria una distinción. Lo gracioso es un elemento de lo cómico, pero también existe independientemente y por sí solo. Todo lo cómico tiene gracia, sin que todo lo gracioso sea cómico.

La gracia no es más que la armonía del movimiento; es una feliz combinación del ritmo y de la forma, que afecta al ánimo con una suave complacencia. La elegancia es la corrección, la pureza del movimiento; la gracia tiende más á lo voluntarioso: es algo fugaz que brilla y muere, que no tiene permanencia como la belleza plástica, y en esto se asemeja á lo ómnino que también es instantáneo y efímero como un fuego fútil.

Una de las especialidades de Zamacois es la fuerza expresiva de su fisonomía. Su cara es un verdadero poema cómico, y con tal verdad habla con lenguaje universal y no aprendido de la naturaleza, que con un gesto, una mirada, una contracción de los ojos, retrata una idea, un propósito, una preocupación, el rasgo prominente de un carácter.

El rostro tiene recursos de una expresión poderosísima y de una verdad palpitante. La palabra, cuando va acompañada de un gesto hijo de un movimiento espontáneo de la pasión, adquiere una elocuencia irresistible. Nadie sabe como los sentimientos se transforman en sensaciones, en fenómenos fisiológicos; pero tienen todos su manifestación propia, en cada filamento nervioso, en cada región de la piel y más viva y acentuadamente en la cara, cuyos músculos como alguien ha dicho, son el verdadero alfabeto natural del lenguaje de las pasiones.

En la cara se reflejan como en una luz veneciana todos los estados del alma, desde la apacible tran-

quilidad del inocente niño, desde las ardientes quimeras de la jóven que sueña con su amor y se recrea con indefinidas esperanzas, hasta las negras pesadillas de los que tienen abrumada la conciencia por los remordimientos.

La muerte misma, tiene su fútil y cadavérica expresión, en esa calma fría, en esa livida inmovilidad de las facciones que parecen no agitadas siquiera por las reacciones químicas que se operan en ese inmenso mundo de los átomos cuyas sombras penetra cada día mas la luz del microscopio.

El célebre artista Garrick, que fué un mímico sin rival, llamaba gema fisonómica á la expresión gradual de todos los sentimientos conocidos, desde la mas viva alegría hasta el mas profundo dolor, y ejecutaba ascendiendo y descendiendo era uno de sus grandes triunfos. El pintor Lebrun con un talento admirable, ha reproducido en una serie de cuadros, esa verdadera escuela cromática de las pasiones.

La cara de Zamacois bien mirada, no tiene nada de extraordinaria, con excepción de la nariz que por su dimensión es un tanto investigadora.

Como un brazo extendido en el vacío;

y de los ojos que, aunque pequeños, hablan como un libro, y miran como él quiere, y sabe dar tal movilidad y juego á toda la fisonomía que parece por sus rápidos cambios, un mágico, caleidoscopio de facciones.

Zamacois es una especialidad general, si puede admitirse esta paradoja, porque tiene una infinitud de habilidades que no se ven reunidas en otros artistas de su género. Lo mismo pronuncia un discurso á lo Cristiano Martos, que recita á lo Galvo ó á lo Vico, que canta una primera balada de Schubert ó un pícaro "couplet" de Lecocq.

Lo mismo personifica un viejo decrepito que apenas puede con el arrugado arazon de su cuerpo y el peso de los años y de los achagues, que á un atolondrado imbúbe; lo mismo se transforma en un burdo carbonero que en un estirado y aristocrático dandy; con igual gracia y propiedad encarnaría al Figaro de Beaumarchais, que al macevillo de Molière ó al Héctor de Régner.

En los papeles de chulo creo que es insuperable. No es posible llevar la capa con mas garbo y desenfado, cuadrarse con mas aquel, ni echarse el gorro sobre los ojos de un modo mas provocativo.

La Harpo ha dicho que los caracteres cómicos no deben diseñarse á medias y Zamacois no olvida un momento ese consejo que es un verdadero precepto.

Zamacois es sin disputa el mas orijinal artista cómico que ha visitado estos países.

MEFISTOFELDES DE BOITO

Por D. LUIS GARABELLI

(Continuacion.—Véase el número anterior)

Probado que Boito se propuso hacer una traducción musical del gran poema, y lo es dado á la música con su lenguaje ideal y vago representar un pensamiento ó expresar un sentimiento determinado? Y si lo es dado hacerlo, ¿puede represen-

tar á uno y á otro de modo tan poético como la palabra? Y, evidenciado esto, ¿es el objeto de la ópera teatral causar placer ó admiración? En respuesta á tales preguntas de un órden muy metafísico, venios venir en tropel á un centenar de doctores estéticos, que no se comprenden ni se comprenderán jamás unos á otros, por la demagogia reinante en el Estado fantástico de las especulaciones. Nos acordamos del mas discreto, el sombrío y erudito doctor Hanslick, que dice: «La expresión del sentimiento determinado de tal ó cual pasión, está fuera del alcance de la música. Los sentimientos no existen tan aislados en el alma que se dejen extraer solos, por decirlo así, por medio de un arte que no puede expresar ninguno de los demás estados activos del espíritu. Por el contrario, ellos dependen de condiciones fisiológicas y patológicas; y sigue: «una melodía destinada por ejemplo, á expresar la cólera, no encierra, cuando se la examina aislada ó intrínsecamente, mas sentido psicológico que el de un movimiento rápido y apasionado. Y aun quizá la misma melodía se adapte bien á un texto diferente, á palabras de amor, siempre que puedan ser dichas con cierto fuego», (sic). «Cuando el aria de Orfeo:

(1) J' ai perdu mon Euridice,
rien n' égale mon malheur!

que hacia derramar lágrimas á millones de espectadores (y entre ellos á hombres como Rousseau), un contemporáneo de Gluck, Boyé, hizo observar que la melodía podria convenir también, y aun quizá mejor, á las siguientes palabras, que dicen todo lo contrario:

(2) J' ai trouvé mon Eurydice,
rien n' égale mon bonheur!

Y continúa de este tenor presentando una cantidad respetable de ejemplos, hasta terminar diciendo que «un tema musical tiene la manga tan ancha como una pasión humana».

Es muy claro que no puede eliminarse las trabas que hacen de la música instrumental un lenguaje vago é indeterminado y de la música vocal un lenguaje sin precisión completa. Pero, no es misión de este arte,—ni para objeto al-

(1) He perdido á mi Euridice,
no hay desgracia como la mía!

(2) He encontrado á mi Euridice,
no hay dicha como la mía!

guno serviría,—el traducir de una manera servil el significado de cada palabra, pues basta que pinte el cuadro general de las ideas contenidas en el poema ó en el asunto tratado, y que exprese el sentimiento indicado por la palabra, como lo hace fácilmente, si la melodía está bien escrita y mejor interpretada.

La música instrumental no contiene sino formas sonoras y movibles, pero es poderosa su influencia para despertar las pasiones del ánimo; la música asociada á la palabra y á la pantomima (1) patentiza exactamente un sentimiento fijo, acercándose mucho á la forma definida con que le presenta la poesía ó la pintura. Por otra parte, en el curso de ciertas obras, la vaguedad de este arte es tan sublime, su encanto es tan inmenso, que el mismo arte poético no alcanzaría jamás, con todos sus tesoros de elocuencia á describirnos la imponente magestuosidad de sus giros, de sus frases, de esos efluvios celestiales, que levantan el alma del mundo terrestre. ¿Obras como la *Norma*, *Aida*, *Don Carlos*, *Hugonotes*, por no citar otras, que son grandiosos poemas musicales, en que una abundante vena melódica se halla unida á la más profunda realidad, podrían ser desarrolladas con la misma magnitud, con la misma verdad en las impresiones, por medio del arte poético? En manera alguna, solo podría ésto aproximarse mas ó menos relativamente y eso debido á su carácter definido. Vice-versa hay ciertos poemas y asuntos literarios tan gigantescos, que la música carecería de elementos para representarlos con la misma eficacia, tales como *Hamlet* y *Otello*.—pero aun así tendrían recursos inagotables para traducirlos, debido á su misma índole de vaguedad y mediante se supiese ligar las melodías de un modo estrecho á las palabras, sin descuido del libreto y de la situación.

Esto tambien se explica con solo recordar las palabras del doctor Seanam: «en una sola nota de música se concentran mas afectos que en muchas páginas de un libro»,—y las del grae naturalista C. Darwin: «las sensaciones y las ideas despertadas por la música, semejan, por su vaga extension y profundidad, á reversiones mentales acerca de emociones y pensamientos de una época eminentemente remota».

(1) La ópera es una pantomima acompañada, en sus fáciles medios de expresion, de todos los sentimientos, por la música, la voz y la palabra.

Y es por ese carácter del arte, que Boito, con su cultura ó ingenio, su pasión íntima y sobre todo con su admirable profundidad de expresion, pudo encerrar el «Fausto» de Goethe en un grandioso poema musical.

Esta partitura y las mencionadas anteriormente bastan para rebatir la afirmacion del doctor Hanslik, que se complació en escribir una obra entera para tratar de probar que la música es impotente para expresar sentimientos.

Con respecto á que una «misma melodía se adapte bien á textos diferentes, á palabras de amor, siempre que puedan ser dichas con cierto fuego»; se condena por sí mismo con esta última asercion, pues al cambiar las palabras de una misma melodía hace esforzar al ejecutante en una interpretacion diversa, obligándole tal vez á poner una cara amorosa y hacerle decir con tono sentimental lo que tal vez requiera pasion dramática por la estructura de la melodía.

Antes de pasar á ocuparnos detenidamente del «Mefistófeles» de Boito, sólo nos resta considerar la tercera cuestion propuesta.—Es decir, si el objeto de la ópera es causar placer ó admiracion.—Hay toda una escuela, presidida por uno de los colosos de la música que sostiene ser el placer la única base de este arte, asercion que la desmienten sus obras inmortales, que no solo causan el placer unido á la admiracion, sino que realizan en cierto modo el ideal de la música, y cuyas obras gigantestas hubieran cumplido mejor su alto objeto á no hallarse envuelto su autor por una atmósfera de materialismo y preocupado de la fama y no de la gloria con desprecio de su alta inteligencia y olvidando su mision sagrada. Hablamos del ilustre Rossini tan fecundo en ironía y sarcasmo como en potencia de fantasia para esculpir en las columnas del arte sus grandiosos y bellos motivos que, armonizados en un concepto único y generalizador, hubieran completado brillantemente su revolucion artística.

El único objeto del arte lírico no es causar simplemente el placer y reunir un «público que consagra sus noches á divertirse, y que entre otras elije la diversion de escuchar una ópera». Su base es mas amplia y su propósito mas digno: á ese público preocupado durante el día en intereses vulgares, desocho hacérselos olvidar, para elevarlo al culto de la inteligencia de lo mas profundo

y grande que puede concebir el espíritu humano».(1)

Divagando sobre una hipótesis (Continuacion)

Esta fuera de toda duda que á Italia le he la gloria de haber sido la cuna del arte lírico-dramático, y Venecia la ciudad que por largo tiempo llevó la primacía entre las de Europa en el espectáculo que tan pronto debia tomar en el andar de los siglos.

En 1637 Monteverde dió á conocer en Mantua su «Orfeo» en una fiesta puramente familiar, y treinta años mas tarde, Montelli puso en escena, en el teatro San Cassiano, de Venecia, su «Andromeda» primera ópera que se representó en público. Inútil es ponderar la aceptación y los elogios que obtuvo ese primer drama lírico por todos las clases sociales de la patria Adriática. El éxito de su gran éxito repitió por todo el Véneto, y muy pronto, cruzando las fronteras de ese Estado, extendiéndose por toda la península italiana.

En el año 1639 estrenáronse en el teatro San Giovanni á Paolo, de la misma Venecia las óperas «La Delfina» de Sacchi, «Alceste» de Monteverde y «Arminia» de Ferrini nedetto.

Inmenso era el entusiasmo que despertó el nuevo espectáculo, aumentándose más y más, á medida que se escribían nuevas óperas, ya mas perfeccionadas y adaptadas al gusto que nacía y desarrollábase entre apasionados al nuevo arte que con tantos buenos principios habia asentado sus pies en el clásico suelo italiano.

Hasta 1667 Venecia fué la elegida tierra de los contrapuntistas italianos que se dio en aquella época al teatro lírico, para el tren de sus producciones. Nápoles y luego, en cuya ciudad, Scarlatti hizo representar en 1701 su ópera «Leodicea» ó «Leticia».

París no podia quedar rezagado á una vacion que implicaba un adelanto tan rápido en el arte escénico. En el mismo tiempo la Academia de Música construyó un teatro, y en él representábase á la brevedad posible las obras mas aceptadas del repertorio veneciano.

Este naciente teatro lírico de la Francia perdonó medio alguno para emanciparse de los maestros de Allende los Alpes y por un estilo propio, sin que en principio pudo lograrlo, puesto que el primer compositor escrito para el teatro que tanta celebridad alcanzó con el tiempo, fué Jean Lully, el cual se estrenó con una ópera titulada «La festa dell' amore á di Basso» la montada Academia de Música el año

(1) Wagner—Quatre poemes á l'opéra XVII.

Quando mas incremento tomaba el drama lirico, tantos más intérpretes se precisaban para el complemento de las múltiples compañías que se formaban en todo el territorio italiano. De aquí data, pues, la transformación de la larva en mariposa (permitiéndonos esta figura).

El canto, hasta aquel entonces había sido patrimonio exclusivo de la Iglesia; así es, que, de los escafios del coro y de las gradas de los presbiterios, puede decirse salieron los primeros neófitos de la escena lirica.

Pocos son los nombres conocidos de los cantantes que mas en boga estuvieron en aquella época.

Estradella, muy renombrado por su bella voz, á la vez que celebrado por el "Ave Maria" de su composición, nunca accedió pisar las tablas, á pesar de las ventajosas proposiciones que se le hicieron. Este habil tonor debió á la influencia de su canto el que no acabara su vida en manos de asesinos, pagados para darle muerte. Su agraciado y mistico estilo, unido á una voz sonora, tersa y vibrante que poseía en alto grado, desarmó á los sicarios que solo tres puros lo separaban de su persona, en el momento que contaba su inmortal "Ave Maria".

El cantante que mas fama adquirió despues de Estradella fué Cafarelli, discípulo de Párra, el maestro mas ilustre de Italia en aquel tiempo.

Felipe V de España tuvo para con este tener una verdadera idolatria, hasta el punto de instalarlo en su Corte, colmándole de dádivas y honores. El ascendiente que sobre el Monarca español llegó á tener Cafarelli, nadie logró igualarlo, ni nadie pudo destruirlo nunca.

Profusa tarea sería el seguir una por una las etapas que recorrió en continua prosperidad el drama lirico. Púedese asegurar, no obstante, que el estilo rutinario de los maestros compositores no cambió en siglo y medio, en mengua del arte y sus representantes.

Gluck estaba destinado á iniciar ese cambio trascendental en el arte lirico, patentizándolo en su ópera "Armida", representada en Paris en 1777. Siguióle Mozart, el cual, con su incomparable "D Juan", marcó tal evolución en los efectos vocales, realizó cambios tan atrevidos; en la estructura armónica, vigorizó de tal modo la instrumentación, que causó á la par que admiración á las masas que no se daban cuenta de transformación tan radical en la música declamada, un cisma entre los contrapuntistas de más nota, que clamaban contra un innovador que con vigorosa iniciativa hollaba con segura planta lo pasado, sin comprender los usos, que aquel gran genio hacía germinar el ro-

busto tronco de cuyas ramas debía nacer el mus bello vergel que hoy engalana las tres escuelas que con orgullo pueden envanecerse: Italia, Francia y Alemania.

Federico Astori.

(Concluirá.)

RECUERDOS DE TEATRO

"La Figura" ha recordado en estos últimos dias los dos concididimos versos que siguen:

Quand on fut toujours vertueux
On aime á voir lever l'aurore...

Son de M. Dejanre, llamado ciudadano Jaure, bajo la primera República, y esas palabras son del primer aire del segundo acto de "Montano y Stephano" del célebre compositor francés Berton, bisabuelo del actor tan querido del público.

Cuando apareció la obra en el año VII (1799) ese aire, cantado por Solié, que representaba un sacerdote, hizo que se hiciera un ruido tan violento que no se pudo oír una nota de esa estrofa.

"De pronto, dice un escritor de la época, en medio de la platen se levanta un hombre, arroja una copa que cubra su uniforme de general, saca del bolsillo del brazo un sombrero con el penacho nacional, se lo pone en la cabeza, y colocando la mano en la empuñadura de su espada, esclama con voz estentórea: "Silencio! escuchad antes de juzgar! respetad el público, la libertad de opiniones, ó sinó el primero que vuelva á comenzar esta insoportable silbatina no dará cuenta de ella."... Este hombre era el general Mollinet, padre del general del segundo imperio.

Berton va á decirnos lo que era la policía en el año VII:

"... Durante largo tiempo hice antecala; por fin fui introducido en el gabinete del Minus republicano: estaba sentado en su silla rural. Sin viltarnos á tomar asiento me dirigió la palabra con rudeza y segun todas las formulas que estaban á la orden del día.

— Ciudadano, me dijo como tienes la audacia de componer una obra contra-revolucionaria!...

— Pero, ciudadano...

— Una obra, añadió, en la que se hace figurar un príncipe soberano, sus caballeros, sus pajes, sus vasallos, sacerdotes, un altar y todas las tonterías del fanatismo papal, que las virtudes republicanas han proscrito para siempre?

— Pero...

— De intolerable, es un crimen de chuanoría pero, sobre todo, lo que hay de mas audaz todavía, es que to has atrevido á poner en escena un sacerdote honrado.

— Ah! ciudadano, contesté, jamás hubicase creído que la molida, y la armonía púescan tener color político!...

— Oh! si replicó el otro, y es en ese punto en el que to hallo mas culpable; todo lo que haces cantar á tu capuchino es muy bueno como música, pues á mí que conozco el asunto, me gusta mucho; y es, sobre todo, lo que has puesto en boca de tu soldado lo que to hace mas criminal; se adivina que ha sido compuesta con inspiración, con el corazón y el alma, y te confieso que, sin la fuerza de mis sentimientos republicanos, me hubiese dejado conmovier por tus acordes aristocráticos. Véto, pues, arroja tu obra al

fuego y créete muy dichoso por haber terminado el asunto sin mayores gastos. Salud".



Montano se suspendió, pues, por fuerza mayor, pero no quemado como lo quería el ultra-demócrata de la policía; la suspensión duró mas de un año.

Es trito que el teatro moderno no haya vuelto á representar esa obra maestra musical, cuyo pocina está sacado de un episodio del *Rolando furioso*.

Ménil se había inspirado en el mismo asunto en su partitura de *Ariolaut*, en que se encuentran versos no menos cantorosos:

Femme sensible, entends-tu le ramage...

Esta obra no tuvo el mismo éxito de Montano.

Berton murió en 1844; el año siguiente el Benjamin de sus discípulos, M. Ortolan, obtiene el gran premio de composición musical en el Instituto; el día que se ejecutó en público la cantata del joven laureado, la orquesta preludaba con la overtura clásica de la magnífica obra del maestro, y algunos viejos aficionados, con la sonrisa en los labios, recordaban los versos:

Quand on fut toujours vertueux
On aime á voir lever l'aurore.

Paris, 6 de Setiembre.

HISTORIA DE LA MUSICA

ITALIA

(Véase el número 17)

"I quadri parlanti", "Il tinto Pintore", y "Gli Elisiel d'Isui", óperas buffas las dos primeras, y sería la tercera, las escribió Spontini durante los años de 1800 y 1801 para la corte de Nápoles, que á la sazón se hallaba refugiada en Palermo. Posteriormente hizo representar en Roma "Il Geloso o l'Audace", y en Venecia 1809 "Le Metamorfosi di Pasquale", "Chi piú guarda meno vede", y "La Principessa d'Amalfi", ópera compuesta por Spontini en Italia, antes de trasladarse á Francia.

No debe creerse que esas cuatro óperas diesen gran renombre á Spontini ni mejorasen tampoco su fortuna, cuando lo vemos pasar los Alpes y resignarse á ocupar en Paris el modesto puesto de maestro de música, triste recurso para un compositor cuya ambición se dirijía á coronarse: la frente con los laureles de la escena lirica.

A los cuatro años de hallarse en la corte de Nápoles (1804) consiguió Spontini que se cantase en el teatro italiano su "Finta filosofia", que, como hemos visto, se había estrenado en Nápoles en 1800.

El público de Paris aplaudió la música del nuevo autor que se inauguraba en las orillas del Sena, y el compositor cobró ánimo para seguir escribiendo. Debió conocer, sin embargo, que el estilo de la ópera francesa le proporcionaría mayores glorias que el género italiano, y en tanto que se le presentaba la ocasión de penetrar en la grande ópera llamó á las puertas del teatro Feytaud, donde se cantó su "Julie", que no agradó á los franceses.

La misma producción reapareció mas tarde, roviada, corregida por su autor, y engalanada con el nuevo título de "Le Pot de fleurs". Gracias á los protectores que supo adquirirse en el teatro de la Ópera cómica, se le cantó el libro titulado la "Petite Moïseon", cuya primera parte y única representación (que no llegó á terminarse) motivo uno de esos tu-

multos teatrales que solo pueden comprender aquellos que han estudiado de cerca al público. El tenor Elivvion, protector del compositor italiano, tuvo la imprudencia, estando en escena, de decir algunas expresiones que, al mismo tiempo que favorecieron al autor de la obra, eran insultantes para el público, el cual altamente resentido, invadió la orquesta, tomó por asalto el escenario, rompiendo antes las banquetas, arañas, y hasta los instrumentos de los pobres músicos, y causando tal tumulto y confusión que hubo necesidad de la intervencion de la fuerza armada para que los "sublevados" evacuasen el teatro.

"Milton", opereta compuesta y ejecutada á fines del año 1804, fué mejor recibida; pero ni esa producción, ni "L'Eccola Gara", cantada en el teatro Louvels, como tampoco el "Oratorio", que se tocó en el mismo teatro, aumentaron la reputación ni la fortuna del compositor.

"Milton", cuyo libro habia sido escrito por M. de Joly, le puso en relaciones con el célebre escritor, y le valió, por de pronto, la plaza de director de la música de la emperatriz Josefina, y mas tarde el libro de la "Vestale".

El poema de esa grande ópera lo habia puesto M. de Joly sucesivamente en manos de Mehl y de Cherubini, que lo habian devuelto sin darle la menor importancia. Entonces fué cuando el poeta se decidió á confiárselo á Spontini, quien inmediatamente escribió la música.

Una orden de la corte imperial allanó todas las dificultades que oponia la administración de la grande ópera para dar principio á los ensayos; pero era tal la prevención con que los artistas todos del teatro miraban la obra de Spontini, que le obligaron á retocar, reformar y escribir de nuevo muchas de las hojas de la partitura.

El compositor, que se veía sostenido por altas influencias, se volvió haciéndoles ensayar y repetir la ópera una y cien veces hasta el punto de entretenerlos y cansarlos durante un año con la misma faceta.

Con tanto escribir, tachar, copiar y volver á copiar, los copistas fueron los que hicieron su agosto, baste saber que la cuenta de las copias ascendió nada menos que á "diez mil francos."

Al fin llegó el gran día; y en la noche del 15 de diciembre de 1807 se estrenó la "Vestale", y su éxito fué colosal.

Un poema interesantísimo que reunia todas las condiciones que exigía el gusto de la época, realizado con toda la pompa de una música tan dramática como expresiva, formaban un conjunto tal, que desde la muerte de Gluck no se habia conocido cosa igual en el mismo teatro.

"Hernán Cortes" siguió (1808) á la "Vestale", y aunque no se consideró como obra tan completa, agradó muchísimo, y en union con la primera hizo, como ya hemos dicho, la fortuna del teatro durante cerca de treinta años.

Desde entonces el nombre de Spontini adquirió grande importancia en Francia. En 1810 se le confió la dirección del teatro italiano, que tuvo que abandonar á los dos años por causa de las discusiones que se suscitaban entre él y los demás accionistas con quienes se habia asociado.

En 1820 aceptó Spontini las proposiciones que le hizo el rey de Prusia, y se trasladó á la corte de Berlín, donde ocupó la plaza de maestro de la real capilla, y director de la música del teatro de la ópera, con treinta y seis mil francos de sueldo, sin contar otras varias gajes.

Antes de abandonar la Francia escribió Spontini, desde el año 1814 á 1820, algunas obras que acrecentaron su reputación.

También en Prusia escribió algunas "partituras" y piezas sueltas que fueron bien recibidas.

Pero el favor que gozaba con el monarca y la oposición que manifestaba contra toda música que no fuese la suya, le suscitaron mil enemistades que únicamente pudo salvar contando con la protección de Federico Guillermo III.

A la muerte de este se vió citado ante los tribunales.

Rogámos á las personas que noten el mal servicio y poca puntualidad en el reparto, se sirvan dar aviso á la dirección de este diario.

La Compañía Dramática Mackay que se halla funcionando en el teatro de la ópera de la vecina orilla, tiene en ensayo el precioso drama "Una Noche en Loreto": el que pertenece al notable escritor uruguayo D. Angel Menchaga. El solo nombre del autor es la mejor recomendación que pueda darse y muy pronto nuestro público tendrá ocasión de poder admirar ese trabajo por la misma compañía, la cual trabajarán uno de nuestros teatros donde dará un corto número de representaciones: el Sr. Monchaca vendrá también con el objeto de pasar aquí esa temporada.

Ha quedado transferido para mas adelante el proyectado concierto en casa del caballero D. Adolfo Piñeyro.

El empresario Ferrari traerá el año próximo tres compañías de primer orden, las cuales funcionarán en nuestro primer teatro, alternando con los de Buenos Aires y Rio Jandri; una será de baile la que hará conocer las últimas novedades en ese genero, y las que tanto furor han hecho en los teatros Europeos.

La segunda será de opereta Francesa, y la tercera de ópera seria; para lo cual el empresario Ferrari contratará como siempre artistas notables.

El maestro Rajneri también se dice traerá otra de ópera Italiana, la que funcionará en el teatro de Cibile siempre que no fuere posible conseguir el de Solís.

Los aficionados á la ópera, como se vé, tendrán el próximo año compañía donde elegir y al último veremos cual de las empresas sale ganando.

La "Concertina Uruguaya" nos ha remitido el diploma de socio honorario. Agradecemoslo.

El retrato que hoy presentamos á nuestros lectores es hecho por el intelligente dibujante D. Victor Gayan.

La compañía de opereta italiana la cual debe hacer su debut del 18 al 20 del corriente en el bonito teatro San Felipe, se propone hacernos conocer el verdadero género de óperas bufas italianas. Dice se darán: "Pipilo", "Pescanconi", "Don Choco", "Elihar d'Amore" etc.

Veremos si cumplen lo prometido. Su director como se sabe será el notable y respetado maestro D. José Strigollí.

Perifoneos Europeos que tenemos á la vista de los que es casi probable no canten en la presente temporada del Gran Teatro de la Ópera de París, la señora Patti y el no menos tenor Mazini.

La empresa de ese teatro hace todo lo posible para que estos acepten las contrataciones y que la temporada sea una de las que haga época.

En la conferencia-concierto que días há fué ofrecido de la Mujer, con motivo de su primer aniversario hicieron merecidamente aplaudir las señoras Stas. de Silva y la niña Copetti, quienes ejecutaron diversas piezas de música con mucho gusto.

En Alemania se ha exhibido actualmente un piano amateador que canta todo cuanto oye. Dice que entona con perfección admirable, los cantos populares de la antigua Germania, y lo que es mas interesante—que hace grandes escalas diatónicas y cromáticas á partir desde la nota ó notas que se señalan.

Indudablemente el piano, por regla general, es verdaderamente músico; pero lo que se cuenta es que actualmente se exhibe en Alemania es realmente un prodigio de habilidad y condiciones musicales.

El 20 del corriente tendrá lugar en una de las Logías Italianas de esta ciudad, una conferencia literario-musical, en la que tomarán parte muchas personas competentes, entre ellas la Sra. D.ª Yleria Martinez de Mandra, á quien acompañará el violín el profesor Massi, la célebre sorenista de Bagny y otros difusores plenos de música. Será un fiesta rija.

"Amor al Arte" es el título del precioso Nacimiento que para piano ha compuesto la intelligente Sra. M. Rina Costa, la cual como se sabe es discípula del respetado maestro Strigollí.

Hemos tenido el gusto de ser los primeros que nos oído esa preciosa composición y podemos asegurar que es una pieza que gustará mucho, tanto por la originalidad como por el sentimental que es.

Los lectores del "Montevideo Musical" serán desquidados con un ejemplar de esa pieza en uno de los números próximos.

Mañana contraerá matrimonio la pianista Luisa Gallo con el concertista D. Camilo Guicoi, quien como se sabe, pasa en seguida á la vecina capital, donde tocará en un concierto de aquellos delectos.

Deseamos mil felicidades á los nuevos conyugues.

El concierto que debió haber tenido lugar días há en los salones del "Casino Italiano" se efectuó á fines del corriente mes.

Por cartas recibidas sabemos que la Duessa-Chelli ha entusiasmado al público bonaerense en la gran producción "Theodora", llamando notablemente la atención en sus riquísimos trajes que esta actriz, acompañada en una de las mejores casas de Milan, dicha artista nos visitará para el mes de Diciembre. Funcionará en el teatro Solís.

CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

Sigue llamando la atención el cuadro al óleo de la preciosa niña Durante, que en exposición se exhibe en el Bazar Maveroff; es como ya se ha dicho una obra de arte y que hace honor a su autor, señor Ponzio.



- Catálogo del Almacén de Música de Julio Munsqués, calle Ituzaingó 159, (Plaza Matriz):
- Bugni, J. B.—"El Ordo Turanum", fantasía sobre un tema argentino.
- Costa, María—"Amor al Arte", Nocturno sentimental.
- Celotti, E.—"Sombras Celestes", Danza fantástica.
- Caballero, F. M.—"El Hermano Baltazar", Vals.
- Idem idem—"Subrinus del Capitán Grant", idem.
- Díaz, G.—"Lanceros Argentinos".
- Hargreaves, F. A.—"El Gato", Baile Nacional, Capricho.
- Weber—Concert-Struck.
- Waldteufel, E.—"Las Sirenas", Vals para canto.
- Killietti, L.—"Una Stella", Stornello.
- Idem idem—"Pavero Marino", Marcha.
- Tosti, F. P.—"Pavara Maria", Elegía popular.
- Idem idem—"T'affrattal Cauzo".
- Idem idem—"Signorina... Litterina amorosa.



El Automata, se llama un nuevo instrumento de notas recientemente inventado y arreglado para tocar en él automáticamente por medio de hojas perforadas, arregladas a música, y montadas sobre cilindros ó rodillos, los alres mas difíciles y cuyo efecto supera á cuanto instrumento musical se ha inventado hasta el presente. Tiene mas fuerza y volúmenes de tono que los demas instrumentos automáticos y pequeños de música que existen, y un sonido peculiar suave y lleno que produce tanto efecto como los grandes órganos. La claridad es el resultado de largos y continuados experimentos científicos, hechos por uno de los inventores mas distinguidos e inteligentes de los Estados Unidos. Es el centésimo sesazado de una serie de instrumentos semejantes y de mayores dimensiones que irán apareciendo de tiempo en tiempo. En ella se tocan bien y con gran expresion toda clase de alres y composiciones musicales, desde los trozos de óperas mas conocidas y demás difícil ejecución hasta los alres mas populares. Por su precio moderado está al alcance de todas las fortunas y destinado por tanto, á ser el "instrumento popular por excelencia". Será el goce de los ricos como de los pobres; sus dulces armonías animarán multitud de hogares en los que jamás se escuchaban los acentos musicales. Cualquiera, hasta los niños, pueden tocar la Clarion sin previo estudio ó practica, y como gran variedad de composiciones se han arreglado para su ejecución en ella, se puede decir que su número es ilimitado. Las hojas perforadas, arregladas a música, y montadas sobre cilindros, se consideran como una gran mejora comparadas con las hojas anteriormente usadas. Los cilindros ó rodillos son una verdadera seguridad contra las descomposiciones y accidentes de las piezas de alres, las mismas que con algun cuidado duran mucho. Hemos visto gran variedad de instrumentos automáticos de música y no vacilamos en considerar el actual como uno de los mejores, compactos, durables y baratos que se conocen, por lo cual lo reco-

mendamos con confianza como una de las novedades mas atractivas.

Unicos agentes en Montevideo,
Sebastian Fulquet.

DEPÓSITO DE PIANOS Y ARMONIUNS DE JULIO MUNSQUES

DEL CALLE ITUZAINGÓ-163 (PLAZA MATRIZ)

NORTE-AMERICANOS



ALEXANDES

Unico representante de las fábricas de: Steingway and Son, L. Romhildt, F. L. Neuman, Schiedmayer Sohne, R. Ubach Sohne.

Se alquilan, afinan y componen. Notable rebaja en los precios. NOTA—Garante todo piano que vendá ó componga.

ALEJANDRO UGUCCIONI—Profesor de violín—JOSE UGUCCIONI, profesor de violín, piano y solfeo—Cámaras núm. 193.

G. PICCIOLI—Maestro de canto—Misiones número 213.

POMPEO BIGNAMI—Profesor de violín; Juncal núm. 177.

CÉSAR BIGNAMI—Profesor de piano y violín; Juncal.

CAMILLO FORMENTINY—Profesor de contrabajo; Andes, 350.

JOSE STRIGELLI—Compositor de música, maestro de piano, canto, armonía y composición, Calle del Redato núm. 62.

A. FRANK—Profesor de flauta; Andes, 322 (altos).

P. ROSSI—Profesor de flauta; Egido, 213.

G. ANDOLFO Hnos.—Profesores de piano y violín; Curarim, 236.

Taller de dorador, de Julio Prevotoni—Calle de San José 79

G. GRASSO—Profesor de flauta, Maldonado número 58.

F. ALLERI—Profesor de oboe; Rio Negro número 166.

M. IRAGLIA—Maestro compositor; Yaro número 58. Se ocupa de hacer reducciones para orquesta, banda y piano forte.

F. FSEGUI—Profesor de piano y canto Ibaicuy núm. 281.

B. MAZUCHI—Profesor de violoncello Reconquista núm. 223.

A. FLORIT—Instituto Musical, Juncal número 235.

J. COPETTI—Profesor de piano y caposfor; Ejido núm. 152.

S. INTES—Profesor de piano; Quequay número 333.

C. REMONESI—Profesor de violín, Carro nuevo 83, altos.

JUAN BALLE—Profesor de flauta; Canelone número 91.

A. MADEO NARBONA—Profesor de corno; Ciudadela núm. 235.

E. NIQUÉ NARBONA—Profesor de música Cármen núm. 70.

S. SANTIAGO DASSO—Profesor de violín Oriales del Plata núm. 131.

C. ASELLA—Profesor de violín Andes número 350.

S. IXTO IRIGOYEN—Profesor de violín, Yí número 231.

M. AESTRO F. SPINELLI—Vasquez núm. 101.

F. FRANCISCA C. de CASTELLÁ—Profesora de piano y solfeo; Mini núm. 9.

R. OSALIA B. DE LE CUN—Profesora de piano Curiales núm. 6.

A. ANDRES DE GIOVANELLI—Profesor de idiomas francés, español, pintura y música. Colonia, 01 (altos)

L. INA L. DE CHIEZA—Profesora de piano y solfeo—Soriano 150.

V. VICTORIA M. DE LIARD—Profesora de piano y canto. Calle San José, 238.

L. BONARDO ECHEVARRÍA—Profesor de piano Canelones 70.

B. BIANCO—Profesor de bajo—Camacú número 60.

S. FULQUET—Guitarra Española y fábrica de instrumentos; Roca núm. 286.

G. BBERENS—Almacén de Música y Librería Soriano, núm. 224.

E. WELBRUCHT & KOCH—Almacén de pianos; 25 de Mayo, 319.

V. VICENTE MARTINEZ—Profesor de música. Se ocupa de toda clase de composuras, en particular de coros y armonías; Soriano 37.

E. FAGET Aludor y compositor de pianos. Concepcion núm. 217.

D. PONS—Almacén de música y mercería Juncal número 135.

B. BULA—Almacén de música 78 de Julio número 23.

EMPORIO DE AVISOS

CARLOS OTT -- Depósito de Pianos y armónicos; calle Sarandí núm. 211.

MARTIN SIERRA -- Rematador público, tasador y se encarga de división y partición de testamento. Arapey, núm. 817.

JOSE BAFICO -- Joyero; Ciudadela núm. 173.

F. ALCONE -- Barattillo "La Situación". Tienda y mercería; Canelones núm. 22 y 24.

PEDRO LARRALDE -- Se encarga de lustrar muebles a domicilio -- Calle Yaguarón, 293.

LAS NOVEDADES -- Tienda y mercería, de Juan Marabotto -- Calle Cámaras 183 -- Montevideo.

GARANTIDO -- Leciolo Botica. El aceite de Bacalao ferro - quasio quinado de Stramm^d y el vino fortificante del mismo autor, recetado por los principales médicos, cura radicalmente las debilidades, bronquitis y tos.
Se recibe en la botica Leciolo Colonia 385 y se vende en las principales Boticas y Droguerías a precios muy módicos.

RELOJERIA MILANESA, de Hilario Thegenet; Colonia núm. 131 esquina Arapey; a precios módicos.

ALMEDICO DE LAS NAVAJAS -- Se afila a vapor toda clase de útiles pertenecientes al ramo y especialmente instrumentos de cirugía con perfección. En este establecimiento hay un gran surtido de tijeras, cuchillos, navajas etc. de los más renombrados fabricantes de Europa, como ser de Solingen, Xoderyo, Jules y suecos.
Precios módicos. trabajo garantido. Soriano núm. 3. -- Pedro Barrera.

ANTONIO MESANO -- Se encarga de hacer plantas artificiales, ramos para iglesias, camelias y otra clase de trabajos. Calle Uruguay, 591.

MAISON GUELF -- Unica casa en Montevideo. Especialidad en gorras y sombreros, recibidas de los más afamados modistas de París. Las familias de buen tono no deben olvidar de hacer una visita a este importante establecimiento, que se recomienda por la elegancia en sus confecciones. Calle Cámaras, 151, entre Sarandí y Buenos Aires.

VERGINIO GUELF -- Unico manufacturero de pluma en la República O. del Uruguay, premiado en varias Exposiciones.
Pone a nuevo toda clase de plumas, trabajos mejorables. -- Calle Cámaras, 151 (entre Sarandí y Buenos Aires).

Bazar especial

CALLE CANELONES N° 69 esquina ANDES N° 286

De Felix Ponte

Precios sin competencia. Surtido general de comestibles, porcelanas cristalinas y certería.

LUIS ASTI Y C^o

Fabricantes de pianos

Premiados en la Exposición de Buenos Aires

Se componen y afinan pianos a precios muy módicos
201 -- CALLE URUGUAY -- 201

JAIME MAESO

Rematador y corredor público

Escriptorio, Zabala 168 -- Teléfono La Uruguayana n° 625. Casa particular, Convencion 89 -- Teléfono Id. Id. n° 492.

SOMBRERERIA DE LONDRES

DE

ANGEL STABICCO

Camisas, pañuelos, bastones, camisetas, medias y corbata. En esta casa se encuentran toda clase de novedades. Ver para errec.

241 -- SARANDI -- 244

DOCTOR

E. S. CASSANELLO

MEDICO -- CIRUJANO

ESPECIALISTA

En las enfermedades de la vista. -- CONSULTAS DE 1 A 2 DE LA TARDE.

CALLE SAN JOSE NUM. 119

DEPOSITO DE PIANOS

DE MARTIN GALVEZZ

93 -- CALLE TREINTA Y TRES -- 95

AU PETIT PARIS

CASA DE NOVEDADES

Cámaras 145

LEANDRO PINAZO

CORREDORE, REMATADOR Y COMISIONISTA

Buenos Aires, 264

BERTUCHI

SASTRERIA, FLORIDA 157 n.

Bazar Doméstico

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA FAMILIA

BATERIA DE COCINA

PORCELANAS Y CRISTALES

ARTICULOS DE CHRISTOFFLE

ARTICULOS PARA REGALOS

Calle Treinta y Tres N° 154 y 156

GRAN ESTUDIO AL NUEVO SISTEMA

FOTOGRAFIA

BRUNEL Y C^o

107 -- SAN JOSE -- 107

VER PARA CREDER

Trabajos de primer orden y garantidos a precios mas acomodados que en ninguna otra parte.

Brunel y C^o

LA PERUANA

DE

A. FINOCCHIETTI Y CERIZOLA

Calle de los Andes, 259, esquina Canelones
Casa especial en ropa blanca para señoras. Precios reducidos. -- Teléfono "La Uruguayana" n° 867.

PELUQUERIA LIBERTAD

DE

BIANCHI Y TAPIE

Soriano 25

Artículos para regalos. Perfumes de los mejores fabricantes. Artículos de fantasía. Antojos de todo de la mejor clase.

JULIO NARDINI

TAPICERO

Esta casa trabaja con gusto y a precios muy módicos que en ninguna otra parte. -- Cámaras muro 149.

Botica de José Cernadas

Especialidades francesas, inglesas y portuguesas. Se despacha a cualquier hora de la noche.

M. T. RINALDI

CIRUJANO DENTISTA

85 Plaza Independencia esquina Ciudadela

HENRY MARTINOT

Mercería especial para bordados y labores de señora. Estuchería. Cartonera.

81 -- SAN JOSE -- 81

GREGORIO MARIA GARATE

GRABADOR

44 -- CALLE CERRO -- 44

TIENDA A LA INGLESA

DE A. MOLINARI

Teléfono "La Uruguayana" núm. 898.

Cámaras, 188

A LA CIUDAD DE

NEW - YORK

TIENDA Y MERCERIA DE VIOLONN Y YRANON
Calle del Cerro Núm. 157 y 159, entre Sarandí y Buenos Aires.

CIGARRERIA DEL PROGRESO

FABRICA DE CIGARRILLOS DE TODAS CLASES

DE

SOTO Hnos.

CALLE SAN JOSE NUM 170

Tienda y Mercería

DE

AURELIO MARTINEZ

Sarandí 267

ADMINISTRACION

FLORIDA, 242